

“Indescriptible ovación” al nicaragüense Everth Cabrera en San Diego, Estados Unidos.

por: Francisco-Ernesto Martínez.
San Diego, EEUU, 05 de mayo del 2011¹.

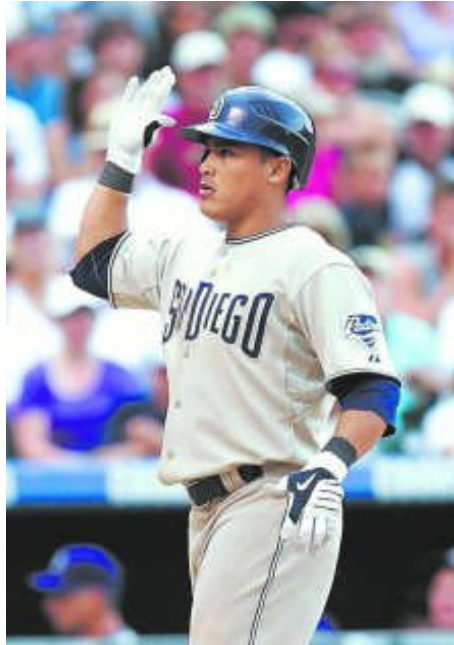


Foto de Everth Cabrera².

El título de este ensayo lo retomo de las palabras que utilizara don Tex Ramírez³ en 1925, para describir la admiración que en San José, Costa Rica, el público le demostró al beisbolista de Masaya, Nicaragua, Gilberto “El Salvaje” Miranda: **“Indescriptible ovación al Salvaje”**.

Ese artículo⁴ se refería al primer torneo internacional en que la Selección Nacional de Nicaragua⁵ participaba: los Juegos Olímpicos Centroamericanos; competencia en la cual de

¹ Ensayo escrito en Geisel Library en La Jolla.

² Foto de La Prensa, 18 de julio del 2011, pág. 1B.

³ José Santos “Tex” Ramírez, el de “La voz del trueno”, fue un personaje multifacético de Managua, que tenía un Almacén llamado “La Barata”. Bien lo describe el periodista Mario Fulvio Espinosa (La Prensa, 2000): “Era un hombre alto y recio, de rostro rubicundo. Tal vez pesaba unas 240 libras bien empaquetadas en pantalones color caki sostenidos por tirantes, muy de moda allá por los años cuarenta. Conducía una furgoneta, en cuyo techo iban atornillados dos grandes parlantes, una bocina hacia adelante y otra hacia atrás.....llegaba a *dar cine* al barrio de Santo Domingo. Instalaba su proyector en cualquier casa y sobre la pared vecina nos proyectaba películas. Cuando don Santos entraba en acción con su cine la calle quedaba clausurada al poco tránsito de vehículos de entonces. Fue don Santos Ramírez el primero que utilizó, allá por 1938, parlantes ambulantes para hacer publicidad en las calles”.

forma invicta los nicaragüenses hicieron mérito para levantar la Copa Olímpica. Según Tex Ramírez, “Mil nicas pagaron su entrada para verlos jugar”.

Desde ese memorable acontecimiento han transcurrido ya casi nueve décadas, y el béisbol del país ha evolucionado hasta considerarse “El deporte rey de Nicaragua”. Resultado de ello son las once estrellas que con luz propia han dejado una estela para la posteridad y una historia que contar en las Grandes Ligas: Dennis Martínez (Granada), Silvio Antonio “Tony” Chévez (Telica), Albert Williams (Laguna de Perlas), David Green (Managua), Porfirio Altamirano (Ciudad Darío), Marvin Benard (Bluefields), Vicente Padilla (Chinandega), Oswaldo Mairena (Chinandega), Devorn Hansack (Laguna de Perlas), Winston López (León) y Everth Cabrera (Nandaime), de quien me ocupo en este breve ensayo.

Y qué decir de los centenares de notables beisbolistas que dentro de las ligas nacionales han plasmado también una huella imperecedera; extensa lista de la que en este instante se me vienen a la memoria: Agustín Castro, Ovidio Soza Mayorga, Julián Amador “El mono blanco”, Fernando Amador “El mono negro”, Julio “Canana” Sandoval, José Ángel “El Chino” Meléndez, Gregorio “Goyito” González, Alfonso Noguera Solórzano “El serpentinerero”, Francisco Soriano, Norman Cardoze, Próspero González, Ernesto López “El tiburón mayor”, Julio Medina, Nemesio Porras, Sandy Moreno, Danilo Sotelo, Bayardo Dávila, por mencionar a algunos.

Así, la descripción de Ramírez sobre la *indescribable ovación* a un nicaragüense fue lo primero que se vino a la mente cuando en la mañana del sábado 28 de agosto del 2010, en el Petco Park de San Diego, tuve la oportunidad de ver jugar a Everth Cabrera, miembro del equipo Padres de San Diego, contra la alineación de los Phillies de Filadelfia. Tal vez habíamos menos de los “mil nicas” que mencionaba don Tex, pero me encontraba en un monumental estadio que, según lo referido en el altoparlante, albergaba en ese momento a 38,000 personas de las 47,000

⁴ El artículo de don Tex Ramírez fue rescatado por el Dr. Jorge Eduardo Arellano en su libro *Masaya y sus glorias beisboleras* (Managua, 2007); valioso documento que el Dr. Arellano gentilmente me enviara como obsequio a Masaya bajo la fineza de la distinguida poetisa Ana Ilse Gomez.

⁵ En la primera Selección Nacional de Béisbol de Nicaragua participaron jugadores de tres equipos: Bóer (Managua), San Fernando (Masaya) y Granada.

que permite su capacidad total. Los gritos y aplausos al unísono en apoyo a los locales, por tanto, resultaban ensordecedores.

Everth Cabrera Molina nació en Nandaime, Granada, Nicaragua, el 17 de noviembre de 1986, hijo de don Everth Cabrera y doña Daysi Molina. Él mismo confesó a la periodista Goussen (2010) de El Nuevo Diario: “Cuando empecé a jugar con los Tigritos, en la ciudad de Nandaime, entrenaba con el hijo de Pedro Torres. Yo jugaba en la calle” (...) “a los 15 años me inscribí en Mayor A; Hubert Silva me llevó a un torneo en San Rafael del Sur, y desde ahí en mi cabeza se me metió la idea de llegar a ser firmado....en las ligas menores jugué sólo segunda base. Rolando Fernández metió sus manos por mí, asumió los riesgos, y ahora soy un Grandes Ligas”.

En el 2009, a sus 23 años de edad, y por su mérito en el deporte internacional, fue merecidamente nombrado el atleta Profesional de Nicaragua del Año. Ha jugado junto a figuras como Jason Bartlett, Adrián González (mexicoamericano), Rob Johnson, Anthony Bass, Chase Headley, Orlando Hudson y Kyle Blanks, entre otros.

Debo decir, en principio, que mi interés de ir a ver el juego, más que por mi natural afición al deporte de nosotros los nicaragüenses, fue por la notoria publicidad desplegada, la cual tenía como punta de lanza, literalmente, la imagen de Everth Cabrera; así, tal cual se lee, su imagen pública difundida como una forma de generación de identidad; “a través del acto deportivo se pone en marcha un proceso comunicativo mediante el cual se transfiere identidad” (Lagardera 2009: 18). Y es que lograr la identificación del público con su shortstop estelar parecía ser en esa ocasión la estrategia dirigida de los administradores del marketing de los Padres de San Diego, en la búsqueda de una intensidad que también sugiere Lagardera (loc. cit.): “Una vez se produce la identificación entre espectador-seguidor y deportista o grupo de deportistas, el primero puede vivir con intensidad la incertidumbre que engendra el resultado deportivo”.

Tal despliegue publicitario para un compatriota, despertaba en mí naturalmente un orgullo nacionalista. A como se observa en las fotos adjuntas, los panfletos presentaban a Everth Cabrera como punto de atracción para el público. En la página 7 de uno ellos, por ejemplo, decía: “Get your tickets today”.....“Everth Cabrera Bobbleheads presented by Ashford

University, Distributed to the first 25,000 fans”. El punto era que a las primeras 25,000 personas que ingresaran al estadio les obsequiarían una imagen o efigie de plástico de Everth Cabrera. Me parecía extraño que en un país con una historia de conflictos raciales y xenofóbicos recientes se estimulara a esos niveles y con tal exclusividad la imagen de un centroamericano. En ese sentido, Cállede (1987: 146) nos brinda una explicación oportuna: “la internacionalización del deporte es uno de sus rasgos más significativos. A escala mundial, el deporte se impone como una institución que trasciende los particularismos políticos, culturales y raciales. Las grandes manifestaciones deportivas son retransmitidas por la televisión del mundo entero y su resonancia emocional encuentra un eco nunca igualado” (.....) “esta comprensión, repartida por todos los espectadores, más allá de las apuestas que se juegan entre países, tiende a constituir el universo deportivo como una vasta comunidad”.



Bobblehead de Everth Cabrera obsequiado a las primeras 25,000 personas que ingresaran al estadio Petco Park el sábado 28 de agosto del 2010; y algunos panfletos publicitarios, distribuidos días antes de dicho partido, que contenían su nombre e imagen. Foto tomada por el suscrito.

Fui entonces una de esas 25,000 personas y obtuve mi apreciado Bobblehead de Everth Cabrera. La caja en que venía contenido mostraba cuatro fotografías del nicaragüense: una corriendo, una bateando, una lanzando la pelota y otra al bate en una panorámica de todo el Petco Park. Se leía: “Collectible trading card included!” y hacía referencia a que habían sido solamente 5 los jugadores distinguidos y homenajeados de esa manera a través del año, en las específicas fechas: 17 de abril, 29 de mayo, 19 de junio, 31 de julio y 28 de agosto, “collect all

five”. Y la descripción específica del productor del souvenir se lee: made in China, Produced by Bensussen Deutsch y Associates, INC. Wooddinville, WA 98072 USA 2010, LOTOO714N0301.

Me resulta efectivo lo que refiere Lagardera (2009:22) sobre las imágenes que se forman de los atletas: “la actividad deportiva resulta eminentemente plástica y pública, pues remite tanto desde el punto de vista del actor (el deportista) como el espectador, a un universo constante de imágenes cinéticas”. Cagigal (1982: 296), por su parte, nos dice que el individuo “siendo deficitario en su necesidad de movimiento, está más ávido que nunca de aliciente cinético, aunque sea en su calidad sucedánea de simple información visual”.

Es claro pues, que el objetivo final de la oficina de marketing de la franquicia, no es hacer más famoso a Everth Cabrera y tampoco convertirlo en un ícono identitario. Lo que se pretende más bien es que el logotipo de Los Padres de San Diego⁶ llegue a la mayor cantidad de hogares posibles y permanezca ahí mientras el atleta tenga vigencia (con la esperanza de que ésta no sea muy breve). Esto congruente con lo descrito por Lagardera (2009: 38)⁷: “Cuando la población incorpora buena parte de los valores, normas, conductas y símbolos que constituyen la cultura deportiva, haciéndolos suyos para que formen parte de sus hábitos y pautas de conducta cotidianos, incluso cuando esta incorporación se produce de modo inconsciente, se puede considerar que estas pautas y creencias configuran una **mentalidad deportiva**, en un proceder vital que constituye la vida cotidiana de las personas”.

Así, en esa calurosa mañana observé la enorme fila de personas que esperaban para que Everth Cabrera, quien hacía los calentamientos de rigor antes del inicio del juego, les firmara sus respectivos bobbleheads. Fui, además, testigo del aplauso del público cuando el narrador oficial nombró a Everth Cabrera y se presentó su fotografía en la espectacular pantalla del estadio (ver foto adjunta); imagen que mostraba, con su subconsciente importancia visual, el número de camiseta que usa el nicaragüense en aquel equipo: el Uno.

⁶ La nómina salarial total que los Padres de San Diego administra actualmente y que debe distribuir entre sus jugadores es de 45,455,040 millones de dólares.

⁷ El ensayo de Lagardera (2009) fue amablemente sugerido y facilitado por el Dr. Guillermo Alonso Meneses, mi distinguido y erudito ex-profesor en El Colef.

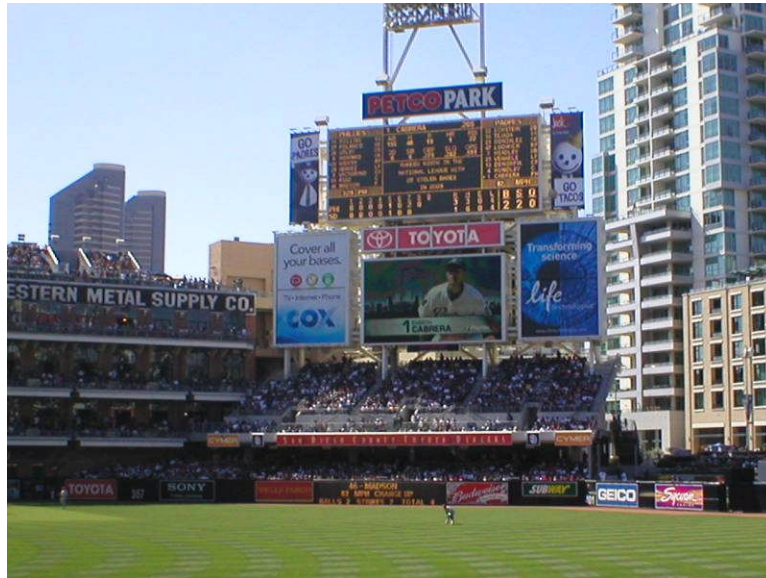


Imagen de Everth Cabrera en la espectacular pantalla en Petco Park al momento de ser presentado como inicialista, mientras la gente le brindaba un efusivo aplauso. Foto tomada por el suscrito en la mañana del sábado 28/08/2010 en el Juego contra los Phillies de Filadelfia.

En esa fecha, precisamente, los Padres de San Diego lo ascendieron de la Triple A⁸ como reemplazo del infielder Jerry Hairston Jr. quien se había lesionado. Según Hernández (2010: 1B): “En medio de las discretas cifras ofensivas de Everth Cabrera en esta temporada, el presente mes de agosto ha sido el mejor que ha tenido; batea para 0.273⁹ durante este mes en las Mayores”. Fui testigo entonces de la *indescribable ovación* del público en su turno al bate. Y es que es innegable la importancia de Cabrera para dicho equipo; “Cabrera es un caso especial para los Padres. En el 2009, luego de ser seleccionado por San Diego en el Draft de la Regla 5 desde Colorado, el joven sorprendió a todo el mundo al adueñarse de la titularidad del campo corto, bateando 0.255 con porcentaje de embasarse de 0.342 en los Frailes, además de 25 robos, ocho triples y 18 dobles en 103 partidos” (Venn, 2011: 1).

⁸ El 21 de agosto (a menos de una semana del juego) los Padres de San Diego habían enviado a Everth Cabrera a las ligas menores de los Castores de Portland en Triple A, debido a que su promedio al bate descendió a 0.205.

⁹ En la temporada 2010, Everth Cabrera jugó con los Padres de San Diego un total de 76 partidos, en 212 turnos, logró 44 hits y un jonrón, produjo 22 carreras y tuvo un récord de 0.208.



Everth Cabrera en su primer turno al bate el sábado 28/08/2010 en Petco Park.
Foto tomada por el suscrito.

Aprovecho para comentar que cuatro meses después de ese memorable episodio, caminando cerca del Petco Park observé con inusitado regocijo que dicho monumental estadio se encontraba adornado por un espectacular retrato a gran escala del nicaragüense Everth Cabrera (ver foto adjunta).

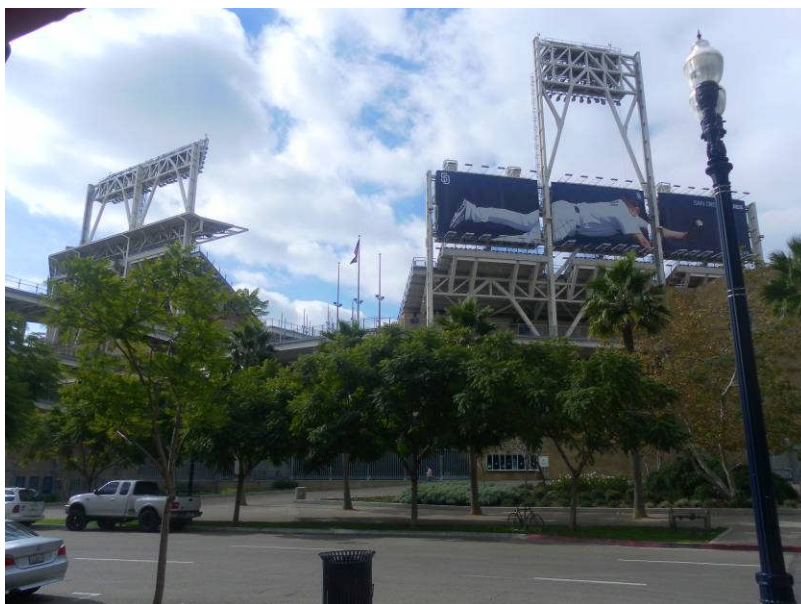


Imagen a gran escala de Everth Cabrera en el Petco Park de San Diego.
Foto tomada por el suscrito el sábado 08 de enero del 2011.

Algo muy importante a señalar, sin embargo, es que en todo este despliegue publicitario descrito, en ningún momento se mencionó que Everth Cabrera es de Nicaragua; es decir, las miles de personas que asimilaron el nombre de Cabrera a través del marketing, no necesariamente conocieron que fue nacido y formado en Nicaragua, en donde hay otros grandes talentos en el béisbol. Por eso, la importancia de que Cabrera aproveche esta estructura mercadotécnica para promocionar a los jóvenes que, con sus dotes beisbolísticas naturales, esperan una oportunidad en Nicaragua. Cabrera pues, tiene la posibilidad única, a como la tienen actualmente también Padilla, López y Hansack, de ir abriendo puertas para sus compatriotas atletas, incluso con sencillas expresiones como ésta que Cabrera refirió al periodista Venn (2011: 1): “Es emocionante, es una satisfacción muy grande estar representando a Nicaragua en el béisbol del mundo”.

Me permito concluir con este texto escrito por don Tex Ramírez en 1925: “Entonces los yanques despacharon un aeroplano de Panamá para traer nuevos lanzadores y desquitarse la derrota en el partido del siguiente día - ¡Qué vengan nuevos pícheres! – gritó Soriano -. ¡Qué vengan! – repitió “El Salvaje”. Cuando el Presidente de Cultura Física de la zona del Canal, doctor Egard A. Bogda, oyó ese grito de guerra deportiva, recordó el de su universidad y, entusiasmado como un muchacho, se fue a estrecharle la mano a los jugadores nicas diciéndoles: - **You are real sportsman** (Ustedes son verdaderos deportistas)”.

Así es, apreciables lectores, porque en Nicaragua, realmente, el béisbol cuenta con verdaderos y grandes deportistas.

Bibliografía.

- Arellano, Jorge Eduardo, 2007, *Masaya y sus glorias beisboleras*, Managua, Nicaragua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.
- Lagardera Otero, Francisco, 2009, “La cultura deportiva y sus efectos socializadores” en *Sociología del deporte*, INEFC, Universidad de Lleida.
- Hernández, Gerald, 2010, “Cabrera vuelve a las Mayores”, *La Prensa*, 28 de agosto, en <http://www.laprensa.com.ni/2010/08/28/deportes/36061>, consultado el 5 de mayo del 2011.

- Venn, David, 2011, “Trabaja Everth Cabrera para recuperar el terreno perdido”, *Las Mayores.com*, 2 de mayo, en http://mlb.mlb.com/es/news/article.jsp?ymd=20110205&content_id=16575204&vkey=news_mlb_es&fext=.jsp&c_id=mlb, consultado el 5 de mayo del 2011.
- Cállede, J. P., 1987, *L'esprit sportif. Essai sur le développement associatif de la culture sportive*. Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux.
- Cagigal, J. M., 1982, “En torno a la educación por el movimiento”, *Revista Internacional Ciencias Sociales*, núm. 92, París, UNESCO.
- Goussen Acevedo, Tania, 2010, “Cabrera, ejemplo a seguir”, *El Nuevo Diario*, 11 de enero, en <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2010/01/11/deportes/117017>, consultado el 5 de mayo del 2011.
- Espinosa, Mario Fulvio, 2000, “Tex Ramírez y el edificio de 39 ventanas”, *La Prensa, Regionales*, 10 de diciembre, en <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2000/diciembre/10/regionales/regionales-20001210-03.html>, consultado el 5 de mayo del 2011.